

Comicios regionales y legislativos del domingo en Venezuela:

Chavismo consolida su control total y la oposición se queda sin espacio tras elecciones

El oficialismo ganó 23 de las 24 gobernaciones y se quedó con el 82% de los votos en el Parlamento, según cifras oficiales.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Todas las gobernaciones menos una, y una clara mayoría en el Parlamento: el chavismo arrasó en las elecciones legislativas y locales del domingo en Venezuela. Al menos, eso dicen las cifras oficiales de unos comicios en los que el oficialismo corrió prácticamente solo, luego de que la mayoría de la oposición decidiera no participar, y que le dejan poco espacio de maniobra a los disidentes.

El partido de Nicolás Maduro, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), conquistó 23 de las 24 gobernaciones, y obtuvo el 82,68% de los votos en el Legislativo, con lo que ratificará su mayoría absoluta una vez que los resultados sean confirmados. El oficialismo recuperó el estado Barinas (oeste), cuna del fallecido presidente Hugo Chávez (1999-2013), así como el petrolero Zulia (noroeste) y la región insular de Nueva Esparta. El único territorio que no se tiñó de rojo chavista fue Cojedes (oeste), donde el actual gobernador, el opositor Alberto Galíndez, resultó reelegido.

“¡Hoy hemos demostrado el poder del chavismo!”, celebró Maduro en la plaza Bolívar de Caracas después de que se conocieran los resultados con los que solidifica el control de las instituciones del país 10 meses después de su cuestionada reelección, marcada por disturbios y arrestos masivos.

Maduro recibió ayer el respaldo de Rusia y Nicaragua, mientras que la Unión Europea denunció el entorno político y jurídico “altamente restrictivo” de las elecciones.

El difícil futuro de los opositores

Las elecciones se realizaron apenas días después de la detención del dirigente Juan Pablo Guanipa y otros 69 opositores acusados de integrar una “red terrorista” para sabotear estos comicios.

En ese contexto, los opositores salieron en masa ayer a cuestionar las cifras oficiales, especialmente el 42,63% de participación que anunció el CNE.

La líder opositora María Corina Machado aseguró que más del 85% de los venezolanos “desobedeció” y no votó en los comicios, lo que calificó como una nueva derrota para el “régimen criminal” de Maduro. La exdiputada hizo sus comentarios en un video divulgado en X, en el que llamó a las FF.AA. a “abrir el camino a la transición, en orden y con seguridad”, al reiterar que el vencedor en las elecciones presidenciales del 28 de julio de 2024 fue Edmund González Urrutia y no Maduro.

En una línea similar se manifes-



MADURO CELEBRÓ los resultados del domingo como una demostración del “poder del chavismo”.

“Ante la represión y la falta de condiciones democráticas, el pueblo venezolano sigue mostrando su determinación de impulsar una transición democrática”.

UNIÓN EUROPEA

tó González, al defender ayer como un “acto de dignidad frente al autoritarismo” la abstención, junto con calificar como “ilegítimo” al gobierno de Maduro.

Sea cual sea la cifra de participación real, lo cierto es que la oposición fue “prácticamente borrada

del mapa” tras las elecciones, de acuerdo a Phillip Gunson, experto en Venezuela de International Crisis Group.

La estrategia de boicot implementada por los opositores significa, en la práctica, que, tras haber perdido la presidencial, según el CNE, se quedaron sin gobernaciones y casi sin escaños en el Legislativo, por lo que tampoco les quedan espacios institucionales para disputarle el control al chavismo.

“Queda la oposición fuera de las instituciones (...). Solo queda la sociedad civil, queda algún que otro medio, alguna institución desde el punto de vista de los derechos humanos y pareciera que cada vez es más difícil hacer oposición”, planteó Franklin Molina, analista de la Universidad Central de Venezuela.

Las divisiones internas y el factor Capriles

El otro gran problema de la oposición son las divisiones internas. En los comicios del domingo participó un grupo de organizaciones y políticos opositores vistos como cercanos al oficialismo. También se postularon algunos dirigentes que ignoraron el llamado a no participar de Machado y la Plataforma Unitaria Democrática (PUD), la mayor coalición antichavista.

Uno de ellos fue el dos veces candidato presidencial Henrique Capriles, que ganó un escaño en el Parlamento.

“Este era un resultado previsible. Ganó la abstención y, con ello, el régimen y los que la promovieron”, dijo Capriles, para quien el proceso del domingo estuvo “marcado por la desconfianza, la decepción, la rabia y el miedo”.

El ahora diputado electo fue cuestionado por sectores de la oposición por desconocer la decisión de la PUD, pero se defendió el domingo al plantear que es mejor “luchar dentro del Parlamento” que dejárselo al chavismo, que ya tenía el control del Legislativo, precisamente después de que la oposición boicoteara las pasadas legislativas en 2020.

Capriles ahora “lo tiene cuesta arriba” para convencer a los venezolanos de su postura como “un opositor diferente a Machado”, especialmente por lo que ocurrió en la elección presidencial de 2012 —que perdió contra Chávez—, “en la que la gente lo ve como que él no defendió el resultado de aquel año”, estimó Molina.

El “número dos” del chavismo, el ministro del Interior Diosdado Cabello, le hizo ayer un guiño al

recién electo diputado que podría complicarle más las cosas. “En la política se gana y se pierde. Capriles va para la Asamblea, a pesar de que algunos decían que no. Estará ahí, será un actor dentro de la Asamblea, claro, un actor con una gran mayoría chavista, pero un actor”, sentenció.

Capriles no es el único de los opositores que se han distanciado de la PUD que tendrá dificultades, de acuerdo a Gunson. “El gran problema que enfrentan es que proponen negociaciones, pero no tienen con qué negociar. No solo porque representan solamente tres de 285 escaños en la Asamblea Nacional, sino porque es evidente que —al menos por ahora— no hablan ni siquiera por la mayor parte de la oposición y no cuentan con el apoyo de EE.UU.”, comentó el experto.

Los rostros del nuevo Parlamento venezolano

Cilia Flores

La esposa de Nicolás Maduro —quien la llama “primera combatiente”— revalidó su asiento en el Legislativo. La primera dama fue elegida por primera vez para el cargo en el 2000, y desde entonces ha ocupado múltiples cargos de gobierno.

Jorge Rodríguez

El actual presidente del Legislativo también fue reelegido. Ha sido vicepresidente de Venezuela, rector y presidente del Consejo Nacional Electoral y alcalde de Caracas entre 2008 y 2017. Es hermano de la vicepresidenta Delcy Rodríguez.

Nicolás Maduro Guerra

Conocido popularmente como “Nicolásito”, el hijo del Presidente también mantuvo su escaño como diputado por La Guaira. De perfil bajo durante gran parte de su vida, “Nicolásito” es visto hoy como el posible heredero político de Maduro.



MADURO GUERRA es diputado por La Guaira.

Henrique Capriles

El dos veces candidato presidencial es una de las figuras más conocidas de la oposición venezolana. Fue gobernador del estado Miranda entre 2008 y 2017, y en esta campaña se distanció del resto de la oposición e ignoró el llamado a boicotear el proceso.



CAPRILES fue gobernador de Miranda.

Stalin González

Fue diputado del Legislativo entre 2011 y 2021, ocupando algunos roles importantes, y ha sido uno de los defensores de la vía electoral. Como Capriles, ha sido cuestionado por negociar con el gobierno de Maduro.

Luis Emilio Rondón

El candidato de Un Nuevo Tiempo (partido expulsado de la PUD) también tiene experiencia legislativa, pues fue diputado entre 2016 y 2021, y vicepresidente del Parlamento del Mercosur.